

Buenos días,

Hoy es domingo 12 de abril. Es el Domingo de Resurrección, que para muchos de nosotros es un momento de gran celebración. En mi tradición de fe, esta es la fiesta que reconoce la esperanza en la estela de la angustia, la luz después de los días más oscuros.

Y sabemos que nuestros residentes que han estado observando la Pascua esta semana se alegran en la celebración de la liberación, y consideran el amanecer físico de la primavera, y la esperanza simbólica de la "primavera" en el horizonte.

No hay duda de que estas tradiciones son apropiadas en nuestro mundo en este momento. Las puertas físicas de nuestras iglesias y sinagogas están temporalmente cerradas, pero las "puertas" metafóricas a lo que significa ser una "iglesia" nunca han sido más abiertas.

He visto a los residentes responder a esta pandemia de la manera más compasiva y colectiva. Ninguna restricción física de distanciamiento en el mundo podría impedir que los habitantes de Oregón encuentren maneras de ser verdaderos vecinos unos con otros, incluso desde la distancia. El fallecido presentador de televisión infantil, Fred Rogers, aconsejó una vez que en los momentos de miedo y ansiedad la gente debería, "... buscar a los ayudantes. Siempre encontrarás personas que están ayudando". Ciertamente no tenemos ningún problema en encontrar a los "ayudantes" en medio de nuestra crisis actual. Deje que eso impulse su resistencia hacia adelante.

Nuestras familias enfrentan un intenso estrés, ansiedad y frustración en este momento. Las perturbaciones económicas, las importantes restricciones físicas de distanciamiento y el desafío de la educación en el hogar pueden hacernos sentir que las paredes se están acercando y hacer que nuestra esperanza se sienta distante. Es útil contemplar la importancia de este día en ese contexto. La Pascua es la prueba de que la tragedia se puede superar y, de hecho, de que el jubileo puede surgir de la devastación.

Ya sea que esté celebrando la Pascua, observando la Pascua, o simplemente buscando consuelo general en nuestra condición humana, encuentre alivio en un espíritu mayor que uno mismo. No se agobie con toda la carga de su propia ansiedad. Debemos atrevernos a esperar, incluso cuando se sienta inútil, y dejar que el amor sea nuestra salve. Primero de Corintios 13:7 dice: "El amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia."

Hoy los animo a respirar profundamente, a sentirse un poco vulnerables y a contemplar aquellos lugares fuera de nosotros mismos que ofrecen refugio. Sean las Santas Escrituras de su tradición de fe, canciones o poemas que los impulsen, o las simples alegrías de las bendiciones que tenemos entre nosotros: nuestros hijos y familias, nuestras profundas amistades y nuestra pertenencia en comunidad.

Feliz Pascua a todos. Los acompaño a todos en sus observaciones y celebraciones hoy. Los amo a todos y rezo por sus familias todos los días. Los dejo hoy con las palabras de un sabio poeta AGRARIAN, Wendell Berry, en su poema, "La Paz de las Cosas Salvajes."

Cuando la desesperación en el mundo crece en mi
y despierto en la noche con el mínimo ruido
aterrado a lo que mi vida y la vida de mis hijos será,
voy y me acuesto donde el ave
descansa en su belleza sobre el agua, y la garza come.
Yo entro en la paz de las cosas salvajes
Que no desgastan sus vidas con previsiones
de lamento. Yo entro en la presencia del agua inmóvil.
Y arriba de me las estrellas ciegas del día
esperan en su luz. Por un tiempo
descanso en la gracia del mundo, y soy libre.